



La Reina de los Juegos Florales, en su trono.

CORPUS EN TOLEDO

POESIA PARA EL SACRAMENTO



Arriba: Ante la Reina y corte, Gerardo Diego lee el poema galardonado con la flor natural. Abajo: El mantenedor, don Luis Morales Oliver.



I JUEGOS FLORALES EUCARISTICOS HISPANOAMERICANOS

EN Toledo, la Ciudad Imperial, se han celebrado los I Juegos Florales Eucarísticos Hispanoamericanos. En vísperas de la festividad del santísimo Corpus Christi, en el bello y suntuoso marco del teatro Rojas, tuvo lugar este acontecimiento, que puede señalar una tradición del mejor estilo al convocar un certamen en el cual los poetas de los pueblos de habla española canten las alabanzas del Cuerpo de Cristo.

Los Juegos Florales fueron convocados por el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y el Ayuntamiento de la ciudad, y a ellos se presentaron poetas de singular valía en número considerable, lo que permite augurar para años venideros una proyección amplísima del certamen.

Correspondió la flor natural al poema *Adoración al Santísimo Sacramento*, del ilustre poeta y académico don Gerardo Diego. Los restantes galardones fueron otorgados a los poetas don Leopoldo Panero, don Antonio Parra Calderón y don Luis López Anglada.

La noche de la fiesta, el teatro Rojas se encontraba adornado en su entrada principal por las banderas de los países iberoamericanos. La llegada de la Reina de la Fiesta, señorita María de los Angeles Chaverri, hija del embajador de Costa Rica en España, fué señalada con los compases de los himnos nacionales de Costa Rica y España. Tras ella se inició el desfile de su corte de honor. Acompañaron a las señoritas de la corte, además de las autoridades provinciales y locales y del Instituto de Cultura Hispánica, los embajadores de Bolivia, Costa Rica, Colombia, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

El acto comenzó con la lectura del fallo del Jurado. La entrega de la flor natural al poeta premiado fué acogida por grandes ovaciones. A continuación, Gerardo Diego leyó un bellissimo madrigal a la Reina de la Fiesta, que publicamos en otro lugar de este número.

Por último, don Luis Morales Oliver, catedrático de la Universidad de Madrid, que actuaba de mantenedor, pronunció una bellissima pieza oratoria de exaltación de la Eucaristía.